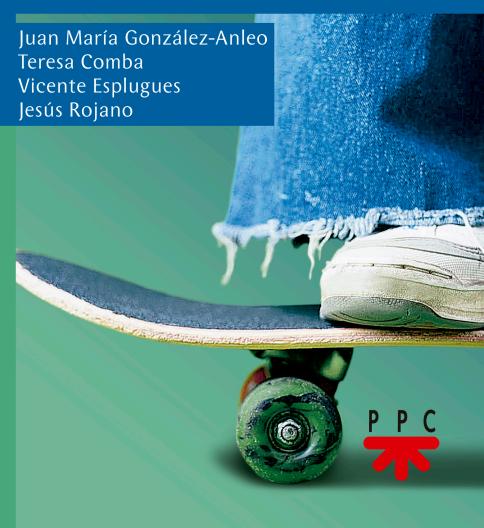


# «Sueño con una Iglesia joven y para los jóvenes»

¿Crisis en la transmisión de la fe?



Diseño: Estudio SM

2019, de los autores
2019, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte (Madrid) ppcedit@ppc-editorial.com
www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3394-3 Depósito legal: M 7763-2019 Impreso en la UE / *Printed in EU* 

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

## **PRÓLOGO**

El 26 de abril de 2018 se celebraron las III Conversaciones PPC, convocadas por la editorial PPC y el Instituto Superior de Pastoral. Esta vez el tema marco fue el mundo de los jóvenes, especialmente cómo sueña la Iglesia con una Iglesia joven y para los jóvenes. Con esta Jornada se pretendía unirse al sentir de la Iglesia, que en octubre celebraría un Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Pero había una cuestión central: ¿existe una crisis en la transmisión de la fe a los jóvenes?

Las ponencias que ahora se publican en este libro tienen el objetivo de arrojar luz para que la Iglesia escuche, acompañe, y sobre todo para que los jóvenes sean los protagonistas de nuestra Iglesia y de nuestras parroquias.

El sociólogo Juan M. González-Anleo reflexiona sobre los valores de los jóvenes y su dimensión religiosa. Los valores esenciales de los jóvenes actuales son la familia y los amigos. La familia es un valor, porque proporciona la estabilidad emocional y afectiva que no se encuentra en otros ámbitos de la vida, siendo el componente fundamental de su felicidad.

Sin embargo, el rasgo que mejor define a los jóvenes es que son consumistas. El consumo se ha convertido para los jóvenes en una forma de pensar, de proyectarse, de comprender y tratar a los demás.

El joven demuestra también un cierto rechazo hacia la política y la sociedad. Los jóvenes no huyen de lo político, sino que se desplazan a nuevas formas de acción: los movimientos antiglobalización, las ONG u otro tipo de asociaciones reivindicativas (como la defensa de los derechos humanos, ecologistas y protección de animales).

En cuanto a la religión, muchos jóvenes confiesan que la religión es importante en sus vidas, pero no lo que propone la Iglesia. Creen sin pertenecer. La religión no está de moda; lo que se lleva es ser ateo y decir que no se cree en nada, salvo en las propias capacidades. Para los jóvenes, la Iglesia parece arcaica, estancada y estática. La sociedad está cambiando y evolucionando hacia el futuro, pero la Iglesia y las instituciones religiosas en general se han quedado ancladas en el pasado.

Sin embargo, es injusto generalizar, ya que también hay muchos jóvenes que, aunque no lleven por delante la bandera del «yo creo», están muy comprometidos con el más débil. Y eso es lo que en buena medida Cristo quiso enseñarnos.

La religiosa dominica María Teresa Comba y el religioso del Verbum Dei Vicente Esplugues se centran en la pregunta de en qué creen o en quién creen los jóvenes. Afirma María Teresa Comba que hoy la sociedad ofrece a los jóvenes más el culto al cuerpo, al cuidado corporal, que a lo espiritual. Según la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), uno de cada tres jóvenes menores de edad se ha dado un atracón de alcohol en el último mes. Estas ofertas de ocio y de consumo muy a manudo vienen unidas a propuestas que no contribuyen a humanizar y favorecer el equilibrio y crecimiento humano y espiritual de los jóvenes, sino que pueden ser destructores. Creemos que el Evangelio tiene un potencial tan humanizador y cargado de sentido para cualquier ser humano que se vuelve urgente ofrecérselo, desde nuevos lenguajes y formas.

Para Vicente Esplugues, el joven de hoy se ha convertido en el empresario de su imagen. Los jóvenes de hoy están hiperformados en lo académico, pero son inmaduros y aniñados en lo vital. Ante esta situación, la pastoral juvenil debe apostar por transmitir pasión por lo que vivimos. Y una de las puertas que se abre es la alegría. Estamos llamados a acompañar procesos, no a exigir idea-

les o promesas terminadas. Nuestra reacción frente a las personas a las que estamos llamados a acompañar no puede ser de queja, de confrontación, de rechazo a las diferencias o a las minorías. Hay que ofrecer una pastoral que atraiga, no que provoque continuamente rechazos.

Finalmente, el religioso salesiano y profesor en el Instituto Superior de Pastoral Jesús Rojano reflexiona sobre la pastoral juvenil en salida. Siguiendo el pensamiento del papa Francisco, afirma que los jóvenes están llamados a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual.

Lo primero y esencial es ponerse a la escucha de los jóvenes, de sus preguntas e inquietudes. Eso exige mucha cercanía, mucho estar con ellos, dedicar mucho tiempo, y preferentemente en sus espacios.

La pastoral con jóvenes no puede quedarse solo en actos concretos y vivencias no profundizadas ni interiorizadas. Hay que acompañar con misericordia los procesos. Pero, sobre todo, una pastoral que cuide la cabeza, el corazón y las manos. Es urgente que la educación y quienes se dedican a ella logren poner en juego y armonizar estos tres lenguajes: «Aprende lo que sientes y haces», «siente lo que piensas y haces», «haz lo que piensas y sientes». Hoy no se puede trabajar con un joven sin ayudarle a sentir y sin ayudarle a hacer.

Juan Pablo García Maestro, osst Instituto Superior de Pastoral UPSA, Madrid

## **PRESENTACIÓN**

María Gómez

### Recuerdos de una jornada intensa

Hubo un momento de cierta tensión y susto cuando en el Instituto Superior de Pastoral (ISP) de Madrid nos comunicaron que no podíamos disponer del salón usado para las Conversaciones PPC en años anteriores y previsto también para esta edición. El auditorio Ángel Herrera en Madrid, de la Fundación Pablo VI, ha sido escenario de muchos eventos relevantes de la Iglesia española en las últimas décadas, desde las icónicas Semanas de Teología, del propio ISP, hasta el reciente congreso «La Iglesia en la sociedad democrática», y para PPC siempre es un honor sentirse acogido en el inmenso salón, y sin paradojas, porque, cuando se está entre amigos, uno se siente arropado, independientemente de si hay seis o seiscientos asistentes. Llenar ese auditorio no es ninguna broma, y eso es un reto siempre que se organiza allí un evento. Pero, en todo caso, dio igual, porque, simplemente, empezaban las obras y el espacio no estaba disponible para la fecha en que decidimos celebrar las III Conversaciones PPC, el 26 de abril de 2018.

Por suerte, porque «esto son cosas de Dios y siempre se arreglan», porque todos los amigos de PPC son fantásticos o un poco por las tres cosas, enseguida la Institución Teresiana dijo que sí, que nos cedían el salón de actos de su sede en la capital. Y allá nos fuimos alrededor de 250 participantes a las III Conversaciones PPC, convocadas por la editorial PPC y el Instituto Superior de Pastoral. Título oficial: «"Sueño con una Iglesia jo-

ven y para los jóvenes". ¿Crisis en la transmisión de la fe?».

La gestación del nombre de la jornada también habría sido un interesante comienzo para estas páginas... Porque estaba claro el tema: jóvenes e Iglesia. Pero cómo plasmarlo en una sola frase precisa y atractiva, en eso que en marketing y publicidad llaman claim, eso es otra cosa. La elección del tema para las Conversaciones era tan obvia como necesaria: para el octubre siguiente, el papa Francisco había convocado la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos con el lema «Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional». Toda la Iglesia llevaba meses preparándose, con cursos específicos, publicaciones, sesiones de trabajo en parroquias, asociaciones, movimientos, congregaciones, centros educativos... Cuestionarios iban y venían de Roma a las diócesis y viceversa (no volvieron tantos como se lanzaron, pero digamos que, en general, el trabajo fue serio y productivo). PPC y el ISP, que beben directamente del Vaticano II y que creen firmemente en la misión de abrirse al diálogo y caminar con los hombres y mujeres de hoy, no podían sustraerse a la cita del papa de ponerse a la escucha y aportar su reflexión.

### Aportar la reflexión

Desde primera hora de la soleada mañana hasta la muy calurosa última hora de la tarde, fue un día largo, intenso, cargado de ponencias, intervenciones, turnos de preguntas, reencuentros, «desvirtualizaciones», descubrimientos, charlas, profundización, risas, desahogos, mucho aprendizaje, intercambio de correos electrónicos y de números de teléfono... ¿Qué queda de toda esa puesta en común? Aparte de lo que cada uno quiso o supo llevarse, conservar y hacer creer, queda este libro, que recoge las cuatro exposiciones principales del día.

«Valores de los jóvenes y su dimensión religiosa», a cargo del sociólogo Juan María González-Anleo, vino a ser un resumen de su gran trabajo para el informe *Jóvenes españoles entre dos siglos (1984-2017)*, de la Fundación SM, centrado sobre todo en lo que se refiere a juventud, religión, creencias e Iglesia católica. En cuanto el lector empiece ese capítulo se dará cuenta de lo cercana que fue la charla de González-Anleo, llena de jerga, giros y *millennials*, pero sin faltarle un ápice de rigor científico.

La segunda intervención fue, en realidad, una ponencia a dos voces. La religiosa dominica Teresa Comba y el misionero del Verbum Dei Vicente Esplugues se subieron en unos taburetes altos para hablar de «¿En qué creen los jóvenes? Dificultades y posibilidades», cosa que hicieron respondiendo a seis jóvenes que, desde sucesivos vídeos, les iban preguntando por la espiritualidad, la oración, las nuevas tecnologías, la sexualidad, la formación, la acción social... Eran preguntas reales, y las respuestas fueron muy interesantes; les observaba atento desde el otro lado del escenario Raúl Tinajero, director del Departamento de Pastoral de Juventud de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que en aquel momento tenía la gran responsabilidad de acompañar a los jóvenes españoles en la preparación del Sínodo (no solo a los que iban a asistir físicamente, que también, sino a todos los que, en los meses previos, querían aprender v enseñar en diferentes encuentros).

El cuarto conferenciante fue el salesiano Jesús Rojano, con una charla sobre «Pastoral juvenil en salida», expresión bergogliana tan gráfica e inspiradora como difícil de llevar a la práctica sin pistas claras, y eso fue lo que trajo el director de *Misión Joven*, apoyándose en diferentes recursos audiovisuales, incluido jun tema de Vetusta Morla! (no se puede estar más cerca de los jóvenes en 2018...).

### Puestos a la escucha

Aportada la reflexión, el diálogo no sería completo sin ponerse a la escucha. Los jóvenes querían hablar y ser escuchados. Se notó va desde el turno de preguntas tras la charla de González-Anleo... Y tuvieron su espacio en una mesa redonda de cuatro invitados: Daniel Paiuelo. sacerdote marianista, youtuber y, unos meses después de las III Conversaciones PPC, Premio ¡Bravo! de Nuevas Tecnologías 2018 de la CEE; Raquel Lara, en aquel momento secretaria general de la Juventud Obrera Cristiana - JOC; Toño Casado, sacerdote y músico, creador del ambicioso 33 El Musical, «la historia del mayor influencer», v que minutos antes había dado un pequeño y divertido recital, llegando a levantar al público de sus sillas para bailar y vencer la tentación de la siesta..., y Cristina Cons, laica de la archidiócesis de Santiago de Compostela, que representaría a la juventud española en el Sínodo de octubre y cuya juventud bajó notablemente la media de edad de los asistentes a las Conversaciones...

Como suele ocurrir en estos formatos, fue un debate sincero, espontáneo y con aportaciones atractivas. De toda la charla, VidaNuevaDigital.com eligió este titular: «"Tratadnos de tú a tú, no nos traduzcáis", reclaman jóvenes españoles a la Iglesia». Merece la pena detenerse en lo que dio de sí la mesa redonda.

Moderados por Victoria Morán, asesora de pastoral de SM-PPC y profesora en la Universidad La Salle, el primer tema fue cómo fomentar la experiencia de Dios. Pajuelo tomó la palabra: «Si una chica de 14 años se queda embarazada, lo primero que hace es ir a Google. ¿Y qué se encuentra ahí? Foros de todo tipo, pero no se destaca ninguna web de la Iglesia. Y lo mismo ocurre al buscar sobre Jesucristo... Internet nos brinda una gran oportunidad para responder a esas búsquedas, pero hay que pringarse: tenemos que entrar en ese mundo, conocerlo, adecuarnos».

Toño Casado coincidía con la propuesta, llevándola, en su caso, al ámbito musical: «En las Iglesias evangélicas es algo que se usa continuamente, y en España que haya una guitarra en misa es casi un milagro».

Cristina se hizo gigante al sentenciar: «Suena obvio, pero nuestra misión es evangelizar, y eso es hablar de Jesús movidos por el Espíritu Santo. Hablar de los sacramentos y de moral es necesario para los de dentro, pero lo principal es anunciar el Evangelio, que es la forma de fomentar el encuentro con Dios. Y esto pasa por escuchar y atender a los jóvenes».

Raquel Lara insistía en la parte de la acogida y la escucha, pero no esperando a los jóvenes, sino, «como dice el papa: siendo Iglesia en salida, en la calle, generando espacios de encuentro».

Segundo asunto: «Cuéntame una experiencia personal en la que se hayan puesto en juego tus convicciones personales». Daniel Pajuelo habló de sus incontables encontronazos con los *haters* –los críticos más furibundos en las redes sociales–, pero aseguró que no hay nada más doloroso que el odio de «los de dentro». Dio algún nombre que aquí no merece la pena citar, pero gran parte del público asentía con cara de pena, y alguno también con rabia. Los cuatro contertulios coincidieron en la pobreza que es que en el seno de la propia Iglesia haya disputas entre distintos grupos, congregaciones, personas, pero animaron a desterrar esas conductas y a seguir tendiendo puentes con todos: «En el centro debe estar Jesús, no estos piques y luchas internas», zanjó Casado.

Tercera pregunta: ¿cómo pasar de una Iglesia envejecida a una joven? A estas alturas, el debate estaba bastante animado, y a Raquel no le costó nada insistir en la necesidad de usar un lenguaje que entiendan los jóvenes, igual que todo el mundo entendía a Jesús. «Yo, por mi cargo y por mis actividades, me encuentro con chicos y chicas de familias desestructuradas, con absentismo escolar, desorientados, etc., que son ateos, pero

que les gusta el papa. ¿Y por qué? Porque le entienden. Y esto es fundamental: llevar a Jesús a los ambientes donde parece que no está, pero hacerlo con su propio idioma». Y yendo un poco más allá reclamó un protagonismo de los jóvenes «reales»: «Nuestras propuestas muchas veces tocan techo. Nos preguntan, intentamos hacer... pero luego no podemos llevarlo hasta el final. Tratadnos de tú a tú, no nos traduzcáis. Y no nos deis respuestas a cosas que no hemos preguntado».

Cristina narró una visita reciente que había hecho a una comunidad evangélica donde los propios jóvenes eran quienes organizaban sus propios eventos: «¡No lo organiza un adulto para ellos! Eso hace a los acontecimientos más atractivos y eficaces».

Casado reclamó a la Iglesia coraje: «Es mejor lanzarse y caerse que quedarse quieto, como dice Francisco». Raquel añadía: «Necesitamos acompañamiento para que vivamos fieles al Evangelio, poder ir sin miedo a salirnos un poco del camino, porque es la Iglesia la que nos acompaña en nuestras heridas y nuestras dudas».

Cuarto tema, recurrente: la sexualidad. Toño lamentó la falta de formación: «Los jóvenes no hablan de sexualidad con nadie, quizá les ponen un vídeo un día en el colegio y ya está. Eso sí, la pornografía está por todas partes. Por eso hay que tomarse en serio la educación sexual: para que entiendan que el sexo es un don de Dios». Cristina, que es formadora en este ámbito, lamentó la polaridad: «Hay espacios en los que solo te hablan de pureza y otros en los que te dicen que hagas lo que te dé la gana. Lo que hay que hacer es aprender de verdad, dejando de lado los tabúes».

### Hay que salir

«El que se arriesga y abre la ventana corre el riesgo de que le dé un aire. Pero hay que hacerlo. Hay que salir». Buen consejo del cardenal arzobispo de Madrid, don Carlos Osoro, que había abierto las Conversaciones por la mañana. Al finalizar el encuentro sus palabras seguían resonando: «La sociedad ha cambiado, y el que no lo entienda no tiene los instrumentos necesarios para acercarse a los jóvenes».

Cuando se terminan de imprimir estas páginas hace un par de meses que el Sínodo sobre los jóvenes ha concluido. En su mensaje final, los padres sinodales reconocen que muchos

> la han dejado [a la Iglesia] porque no han encontrado santidad en ella, sino mediocridad, presunción, división y corrupción [...]. Un número consistente de jóvenes, por las razones más diversas, no piden nada a la Iglesia, porque no la consideran significativa para su existencia. Es más, algunos piden expresamente que los dejen en paz, puesto que sienten su presencia como algo fastidioso e incluso irritante. Tal petición a menudo no nace de un desprecio acrítico e impulsivo; sus raíces se hunden en razones serias y respetables: los escándalos sexuales y económicos; la poca preparación de los ministros ordenados, que no saben interceptar adecuadamente la sensibilidad de los jóvenes; la poca preparación de la homilía y en la presentación de la Palabra de Dios; el papel pasivo encomendado a los jóvenes dentro de la comunidad cristiana; la fatiga de la Iglesia a la hora de dar razón sobre las propias posiciones doctrinales y éticas frente a la sociedad contemporánea.

Dolorosa autocrítica, pero bienvenida sea si trae un cambio, no solo para los jóvenes, sino para todos. Pasará todavía un tiempo hasta que el papa publique su Exhortación pos-sinodal, y a ver qué acogida recibe (¿como *Gaudete et exsultate?*, ¿como *Amoris laetitia?*). Lo que es deseable es que los jóvenes no dejen de estar en la preocupación de la Iglesia y que la Iglesia no deje de estar en el corazón de ellos. Todo pasa por cómo transmitirles la fe hoy.

# ÍNDICE

Prólogo, de Juan Pablo García Maestro	5
Presentación, de María Gómez	9
**	
Valores de los jóvenes y su dimensión religiosa,	
Juan M. González-Anleo	17
1. Precariedad y transiciones frustradas	18
2. Valores esenciales de los jóvenes actuales	21
a) Familia y amigos: una generación	
enrocada en sus grupos primarios	21
b) Amor y sexualidad	23
c) Ocio y marcha: a la reconquista del	
espacio social expropiado	25
d) Consumistas sin complejos	27
e) Deserción política y social	30
3. Instituciones, inútiles y prescriptivas	32
4. Dimensión religiosa juvenil en España	38
a) Autoidentificación religiosa de los	
jóvenes e importancia de la religión en	
sus vidas	40
b) Asistencia a la iglesia	42
c) Creencias	43
d) Opiniones sobre la Iglesia	45
Bibliografía	48
Ponencia a dos voces	53
¿En qué creen los jóvenes? Dificultades y	
POSIBILIDADES, Teresa Comba, OP	53
1. Introducción. ¿En qué creen los jóvenes?	
¿En quién creen los jóvenes?	53
2. Jóvenes y espiritualidad-oración	54
a) Una constatación: enganchados al	<i>J</i> 1
cuidado físico	54
CHIMMAO 1101CO	<i>-</i> 1

b) Un interrogante: si la sociedad no	
invita a cultivar el espíritu, ¿a qué	
invita?	54
c) Una propuesta: engancharse a la	
espiritualidad y a la oración	56
3. Jóvenes y tecnologías-formación	58
a) Un interrogante: ¿una pastoral desde	
las nuevas tecnologías o desde fuera?	58
b) Una constatación: autoridad confiada	
a la tecnología	59
c) Una preocupación: ¿una fe infantil	
para unos jóvenes críticos?	60
d) Una propuesta: iniciar a los jóvenes	
en una fe adulta	61
4. Jóvenes y acción social	61
a) Una constatación: hay sensibilidad	
hacia lo social	62
b) Un interrogante: ¿cómo ayudar a	
permanecer en estos voluntariados?	
Discernir «bien» y ofrecer gestos	62
c) Una necesidad: acompañar en la	
vivencia y en la espiritualidad	64
5. Conclusión	65
¿En qué creen los jóvenes?, Vicente Esplugues	67
1. Qué creen: ¿qué es ser joven?	68
2. Qué creen: estar distraídos y divertidos .	69
3. Qué creen: en el dinero	70
4. Qué creen: una nueva forma de acercarse.	71
5. Qué creen: en la alegría	72
Pastoral juvenil en salida, Jesús Rojano Martínez,	
SDB	73
1. Propuestas pastorales del papa Francisco	74
a) La alegría de evangelizar	74
b) Una Iglesia en salida misionera	75
c) Conversión pastoral y misionera	76
d) Reforma de las estructuras	76

	e) Ir al corazón del Evangelio	77
	f) Conocer y afrontar las tentaciones	
	del agente pastoral	77
2.	La pastoral juvenil según Francisco	78
3.	Algunas pistas para el presente y futuro	
	de la pastoral juvenil	82
	a) Escuchar a los jóvenes sin filtros	82
	b) El problema del lenguaje	83
	c) La cuestión del sentido	86
	d) Protagonismo de los jóvenes:	
	compromiso social y voluntariado	92
	e) ¿Una pastoral juvenil de vivencias o	
	de experiencias?	95
	f) Pastoral de procesos más que de actos	5
	concretos	96
	g) Una pastoral que cuide cabeza, corazón	
	y manos	96
	h) Ir al corazón del Evangelio	97
	i) Importancia del acompañamiento	99
	j) Trabajo en red	102
	k) ¿Pacto generacional de jóvenes y	
	ancianos (Jl 3,1)?	102
4.	En conclusión: acoger, discernir,	
	integrar, acompañar	103